

LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO

Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES

**LOS DESAFÍOS DEL
DESARROLLO
Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES**

**MEMORIA
I ENCUENTRO REGIONAL DE MUJERES LÍDERES**



**FLACSO
COSTA RICA**

305.5

E56d

Encuentro Regional de Mujeres Líderes (1° : Heredia
C. R. : 2006)

Los Desafíos de Centroamérica desde la perspectiva
de las Mujeres : Memoria / Encuentro Regional de Mujeres
Líderes. - Heredia, C. R. : FLACSO, 2006.

290 p. ; 16 X 24 cm.

ISBN: 9977-68-140-6

1. Mujeres. 2 Mujeres. -aspectos socioeconómicos.

3. Integración centroamericana. I. Título

Esta publicación es la Memoria del I Encuentro Regional de Mujeres Líderes de Centroamérica, realizado del 25 al 27 de abril del 2006 en Heredia, Costa Rica por la FLACSO Sede Académica, con el apoyo del Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID), la Unión Europea a través del Programa de Apoyo a la Integración Regional Centroamericana (PAIRCA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la Fundación Konrad Adenauer (KAS).

La contribución de FLACSO Costa Rica es posible gracias al apoyo institucional de ASDI-SAREC. 

Las contribuciones firmadas son responsabilidad de los autores y autoras, y no comprometen en modo alguno la posición institucional de las entidades patrocinadoras.



DFID



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Compilación y Edición: Elaine White, Yajaira Ceciliano

Diseño de portada: Leonardo Villegas

Producción editorial: Américo Ochoa

Primera edición: Agosto 2006

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289

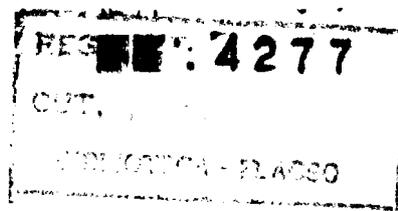
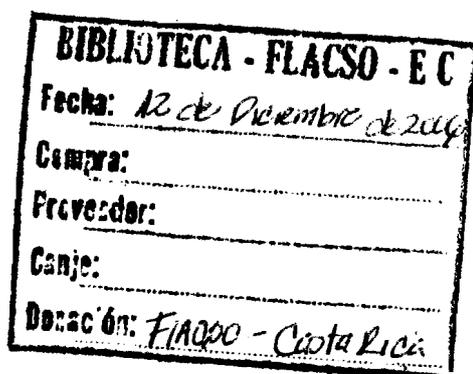
E-mail: flacso@flacso.or.cr Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

ÍNDICE

ABREVIATURAS	8
PRESENTACIÓN	9
I PARTE	11
Pensar América Central como Región integrada para el Siglo XXI. Temas para la reflexión. Elaine White	13
1. Reseña de la Integración Centroamericana	17
2. Desarrollo e integración desde la agenda de la cooperación internacional	22
3. Centroamérica en las configuraciones del continente americano	26
4. La discusión de lo económico: crecimiento para el desarrollo.....	29
5. Democracia y Estado en la agenda regional.....	34
6. La Agenda social desde la diversidad y la etnicidad.....	40
7. El Consejo Centroamericano de Ministras de la Mujer. ¿Se abre un espacio político para las mujeres en la integración?	43
8. Centroamérica en perspectiva: ¿Región integrada o bloque comercial?.....	44
II PARTE	55
I. Inauguración del Encuentro Regional de Mujeres Líderes	57
Bienvenida, Dr. Carlos Sojo	57
Bienvenida, Sr. Reinhard Willig	62
Bienvenida, Sra. Teresa Rodríguez.....	64
Bienvenida, S.E. Georgina Butler.....	66
Discurso de Inauguración, Sra. Laura Chinchilla.....	68

II. Sesiones de trabajo	71
Sesión I. Los desafíos de Centroamérica desde la perspectiva de la agenda internacional de desarrollo	73
Estado actual de la Agenda de Internacional de Desarrollo en Centroamérica, Hon. José Manuel Hermida	74
Los desafíos sociales y la integración, Sr. Ernesto Torres Chico	80
Sesión II. Entre el norte y el sur ¿Cuál rumbo para Centroamérica?	85
La cuestión de la emigración masiva de <i>Centroamerican@s</i> hacia el norte, Breny Mendoza	86
El Desarrollo, el comercio y las mujeres, Amparo Pacheco	96
El Comercio centroamericano con diversas regiones del mundo, Gloria E. Polanco	101
Sesión III. Crecimiento y desarrollo: ¿Qué hemos logrado, qué hemos aprendido y a dónde debemos ir?	107
La Economía Centroamericana y los nuevos desafíos en el siglo XXI desde la perspectiva de las mujeres, María Rosa Renzi	109
Rezagos, lecciones aprendidas y desafíos del crecimiento y del desarrollo, Epsy Campbell	135
Balance: ¿Qué hemos logrado? ¿Qué hemos aprendido?, Flora Blandón	141
Centroamérica: crecimiento económico y equidad, Aracelly de León	145
Sesión IV. Profundizar la democracia y mejorar el Estado ¿Qué se puede hacer desde la acción regional?	151
Los desafíos de profundizar la democracia en los nuevos espacios políticos globalizados, Patricia Rodas	153
Estado y democracia: visión desde la administración pública, María Castro	157
Los desafíos actuales de la democracia representativa, Dora M. Téllez	161
El Estado y el proyecto de Integración de Centroamérica, Silvia Lara	163
Logros y rezagos desde las perspectiva de la sociedad civil, Morena Herrera	167
Sesión V. Centroamérica diversa y multiétnica: ¿Cómo abordar la diversidad y etnicidad desde la acción regional?	171
Reflexiones sobre Interculturalidad en la Región, Alta Hooker	172
Aporte a la discusión desde la Cosmovisión Indígena, Teresa Zapeta	183
Experiencias desde la Administración Pública Costarricense, Esmeralda Britton	188
La mujer indígena desde la perspectiva del CONAMUIP,	

Sonia Henríquez	190
La diversidad desde las asimetrías urbano-rurales en Centroamérica, Lara Blanco	193
Sesión VI. Centroamérica: Región integrada o bloque comercial? Rumbo y acción del SICA	199
Agenda actual de la Integración Regional Centroamericana, Doris Osterlof	200
Realidad y aspiraciones de la Integración Centroamericana, Raquel Zelaya	205
Repensando la integración centroamericana, en un cambio de era con las mujeres y la ciudadanía, Haydeé Castillo	211
III PARTE	221
Experiencias de participación política y asociatividad	223
COMMCA y el espacio político para las mujeres, María Vanegas y Yolanda Delgado	224
La Experiencia de Asociatividad desde la Academia, Fidelina Martínez	230
Las Mujeres en el sector de la pequeña empresa turística en Centroamérica, Bellyni Sigüenza	234
La Responsabilidad Social Empresarial en el contexto de la Integración Centroamericana, Maureen Vargas	237
Desafíos del desarrollo y la integración del Istmo, Rosalinda de Rivera	243
IV PARTE	247
Reflexiones finales. Elaine White	249
ANEXOS	255
Programa	257
Lista de Participantes	258
Declaración de Heredia	260
Presentaciones de los Grupos de Trabajo	265



REZAGOS, LECCIONES APRENDIDAS Y DESAFÍOS DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO

EPSY CAMPBELL

Diputada Asamblea Legislativa Costa Rica.

Primero que todo, quisiera agradecer profundamente la oportunidad de poder dialogar sobre los temas relacionados con el crecimiento y el desarrollo de Centroamérica desde la perspectiva de las mujeres. Quisiera enfocar mi exposición efectivamente en las preguntas orientadoras que se han planteado para este debate. Y aprovechar además para hacer algunas puntualizaciones.

También, quiero plantear que sobre la realidad centroamericana, muchas de las explicaciones que quiero dar, las ha planteado María Rosa, en términos de la situaciones de inequidad y disparidades en Centroamérica. Pero, aun así, quiero volver a contar que vivimos en una región en la cual no es que hay grupos en particular con exclusión, sino que son mayorías excluidas y eso tiene que dar otro lugar para el análisis del desarrollo económico.

Otro tema que considero importante resaltar es el tema de la situación democrática o la situación política de los países, sobre cuáles son las bases en las que estamos asentando esta situación de disparidad sistemática e histórica y que en los países en donde, como Costa Rica, hemos tenido una situación de ventajas importantes, esas ventajas relativas parece que empiezan a acercarse a una situación centroamericana, aunque, por supuesto, los años de ventaja en medio de la distribución de riqueza de país, mantendrá siempre una distancia con el resto de Centroamérica. Vale la pena resaltar que la tendencia es una tendencia de exclusión, incluso en un país como este.

El tema de la situación democrática. Vamos a decir que Centroamérica se ha conformado con elecciones relativamente libres, partidos políticos como maquinarias electorales y poca visión y con una ya reconocida y aceptada corrupción en la eficiencia de las instituciones públicas. Es como un mal, con el que pareciera que cualquier política pública que estamos proponiendo tendría que pensar sobre qué espacio institucional va a caer y es un espacio institucional débil, ineficiente y, además, con un marco democrático que parece que tiene muy poco margen de movilidad para hacer una transformación importante.

Además, en Centroamérica, las disparidades se miran desde una perspectiva no solamente de género, como hemos visto aquí, sino las

disparidades regionales, por un lado, la concentración del desarrollo en las áreas centrales de los países y también, por supuesto, una disparidad étnica y racial que ya ha sido planteada.

Una dinámica comercial que supera la realidad centroamericana y que no contribuyen con la inclusión. Yo aquí le llamaba a este tema el espejismo del libre comercio. Normalmente, los temas relacionados con el libre comercio y particularmente en Centroamérica relacionados con el CAFTA, pareciera que se trata de un espejismo y una realidad que nunca va a llegar, pero que todo el mundo la piensa. El tema de lo que han llamado oportunidades, que no se termina de desarrollar; la otra cara de la moneda sobre las amenazas que implican; entonces solo consideramos, como para hablar en la política correcta, que genera comercio, que genera oportunidades a los países centroamericanos. En eso me parece que falta un debate político serio sobre lo que implica el comercio en sí mismo y las tendencias comerciales como se han impulsado en Centroamérica y cuál es su impacto sobre el desarrollo humano que se supondría es el objetivo de las naciones. Un desarrollo humano justo y equitativo para todos los habitantes que viven en una sociedad. Me parece que ahí hay un tema en el cual tenemos que profundizar, que en la mañana se tocaba desde alguna perspectiva ese tema, pero desde una lógica que no tiene que ver con la realidad que vivimos en nuestros países. Esos tratados comerciales como han sido negociados y como seguirán siendo negociados por los gobiernos que tenemos, no tienen que ver con ninguna perspectiva de desarrollo. Entonces, por supuesto, para las mayorías no se convierten nunca en oportunidades. Y no pueden convertirse en oportunidades porque no están pensadas desde la perspectiva de desarrollo del ambiente y de la distribución de la riqueza y del desarrollo regional, sino que están pensados —como bien lo planteó Pacheco— para darles un marco de juridicidad a las relaciones comerciales. Me parece que eso es lo más que logra en términos de avanzar en una estrategia de desarrollo.

Es mi perspectiva que Centroamérica no termina de asumirse como Región. Por más que intentemos poner las instituciones centroamericanas, esta Centroamérica es un conflicto permanente en cuya realidad histórica, están nuestra realidad económica y política y la dinámica cultural y social que hay en ella. Y tampoco hay un liderazgo regional ni de un país, ni de la Región en sí misma, y eso no se va a cuajar si no hay una estrategia y un liderazgo de alguien que pretenda realmente definir, más allá de la institucionalidad y de los acuerdos que se dan al marco de la integración como el protocolo de Tegucigalpa, a una Centroamérica como Región.

Hay una inseguridad ciudadana, producto de la exclusión, cada vez más creciente; una falta de definición de proyectos de planificación de largo plazo y una migración creciente que sigue mirándose como un problema particular y no como parte de un modelo. Y aquí, en realidad, cuando miramos los temas migratorios, todavía pensamos –y realmente permítanme hacer los comentarios que no hice a la sesión anterior– es que todavía pensamos que el tema de incorporar a los acuerdos comerciales el tema de migración, es si le perjudica o no le perjudica a un país en particular. Cuando la realidad de la migración supera cualquier definición teórica que podemos tener sobre una mesa. En Centroamérica y en Costa Rica, la migración de nicaragüenses a Costa Rica, tiene que ver con una situación de realidad económica, real, y con una incapacidad del Estado costarricense de asumir ese como uno de los temas fundamentales del desarrollo y entonces simplemente se ve como una problemática y como un tema que podríamos solucionar casi en la frontera. Por más que lo miremos con sorpresa lo que pasa en los Estados Unidos, hay una miopía social y política de la realidad de la migración que no permite, por supuesto, abordarlo desde una perspectiva mucho más amplia.

¿Qué hemos logrado? Partiendo del diagnóstico de la situación actual, que es apenas unas ideas puntuales lo que quería plantear. Yo siento, que, sin embargo, hemos logrado sistemas políticos más estables, en aquellos países donde tuvieron guerras históricas. Los sistemas políticos permiten un marco diferente, al que podríamos pensar hace veinte años. Hemos logrado una profundización de la participación de la mujer en todas las áreas del quehacer social y político. Y eso es una realidad. Hemos avanzado, a partir de una presión social y una acción pública y política, sistemática, para una incorporación creciente y cada vez mayor de las mujeres. En la mayoría de los casos, ya no hay discusión si las mujeres deben estar aquí o allá, o si deben de participar en este u otro lugar. Hay discusiones que quedaron en el siglo pasado. Entonces, pareciera que es un avance, a pesar de la disparidad. No estoy poniendo esto por encima de las disparidades, pero creo que sí es un paso logrado a partir de un esfuerzo muy grande.

Hemos logrado instituciones centroamericanas que pueden responder a los desafíos regionales. Por supuesto que tendría que reestructurarse y repensarse en el plano de una estrategia regional que ponga por el frente el desarrollo humano en los y las habitantes de Centroamérica. Pero tenemos una amplia gama de institucionalidad centroamericana que podría jugar un rol muchísimo más importante del que hoy juega, porque hoy en muchos casos, juega única y exclusivamente como burocracia regional.

Hemos logrado y hemos avanzado con una amplia participación de organizaciones sociales que se han convertido en actores políticos en toda la Región. Me parece que cada vez hay un reconocimiento creciente de que la política no se define solamente entre partidos políticos y que los acuerdos nacionales requieren de los actores sociales pues tienen un peso político relevante en nuestras sociedades. Y me parece que eso es uno de los logros importantes.

Hemos logrado agendas que superan lo coyuntural, aquellas principalmente construidas en el marco de las Naciones Unidas. Me parece que no le hemos sacado todo el filo a las agendas construidas en el marco de las conferencias y cumbres internacionales, que pretenden, por estar más aisladas de la dinámica nacional, la posibilidad de tener una visión de más largo plazo. No solo la conferencia de las mujeres, la de desarrollo social y otras que han logrado profundizar y han logrado definir algunas prioridades.

Hemos logrado además un conocimiento cada vez mayor y un conocimiento sistematizado en términos de la realidad en la que vivimos. Cada vez tenemos más datos, más datos desarrollados, más datos que nos explican lo que tenemos en el presente y más datos que nos permiten tener mucho mayor información, una información, muchísimo más especializada para la toma de decisiones. Me parece que este es un tema mayor que se ha logrado en las últimas dos décadas.

Tenemos información estadística, estudios especializados, universidades trabajando el tema, grupos de profesionales estudiosos abordando la dinámica nacional y regional y me parece que ese es un valor absolutamente importante.

Tenemos además redes de coordinación regional. Eso lo tenemos como un *plus* en términos del desarrollo, pero yo creo que también hemos logrado una pobreza inaceptable. Como que cuando una mira todo lo bueno que ha logrado como que se le olvida lo que es realidad. Yo creo que hemos logrado con lo que se ha hecho este nivel de pobreza y este nivel de desarrollo. Así como vamos, esto es lo que hemos logrado. Hemos logrado también desconfianza de la gente en los procesos democráticos y me parece que eso es una llamada de atención que tenemos que tener en perspectiva, porque efectivamente esos procesos permitirían márgenes de miradas de largo plazo y hemos logrado también una realidad que le da a Centroamérica una cierta sensación de fragilidad, en lugar de una sensación de pobreza.

¿Qué hemos aprendido? Digamos que yo quisiera ser aquí absolutamente positiva, en términos de la sociedad como un todo, pero también en térmi-

nos particulares de la clase gobernante como un sector especial. Yo creo que la clase gobernante ha contribuido a eso. Me parece que su capacidad de acumulación, en algunos casos ha sido nula. Y se vuelven a presentar las mismas respuestas para los problemas más profundos en el presente. Es increíble. Si analizamos las propuestas que se tienen de ahora, las podemos encontrar hace años; entonces, yo realmente creo que hay un muy poco aprendizaje.

Las organizaciones han aprendido a potenciar sus redes de diálogo nacional e internacional. Una parte de la clase política va reconociendo que el proceso de exclusión es insostenible, porque alguna parte de la clase política que considera que la pobreza es una realidad con la que tenemos que convivir, donde algunos son ricos y otros pobres. Lo que tendríamos que hacer es mirar cómo se sostiene la pobreza de algún modo. Y me parece que, sin embargo, alguna parte de la clase política va acumulando en términos de que ese es un proceso insostenible.

Hemos logrado un mayor conocimiento de la diversidad racial y cultural de la Región. Ya hablar del tema de los indígenas o afrodescendientes no es un tema tan sorprendente. La gente empieza a asumir que en Centroamérica no todo el mundo es blanco. Blanco cuando estamos aquí y latinos cuando llegan a los Estados Unidos. Hay un reconocimiento bastante mayor de esa realidad cultural y étnica en la Región.

Hemos aprendido que la democracia debe estar –y hay una parte de gente que está jugando esta lógica– que la democracia debe estar dotada de soluciones para la gente, pues no solo se trata de procesos electorales. Y me parece que ahí hay una parte de la población que empieza a reclamar que la democracia no es solo votar. Y ahí hay un mensaje para la clase política.

Que muchos problemas, yo creo, no sé si lo hemos aprendido del todo, pero sí creo que hay un avance en el tema de que muchos problemas solo se pueden abordar desde una perspectiva regional. Es muy sencillo pensar en el tema de las migraciones. Hay temas que no se pueden abordar, menos en países pequeños como el nuestro, solo desde la perspectiva nacional. Me parece que ahí hay un punto importante.

¿Hacia dónde vamos? Yo creo que si seguimos por este mismo rumbo, por lo que es la ruta de los últimos años, las respuestas son simples: más pobreza, más exclusión, menos democracia, más inseguridad, menos estabilidad y más una región más infeliz para la gente que vive en ella. Creo que hacia dónde vamos, no podemos seguir pensando que la fórmula sencilla de más comercio implica más inversión y eso implica más empleo. Realmente eso da una respuesta muy particular. Y quiero hacer una pequeña reflexión: en Costa Rica se ha aumentado la inversión extranjera, se ha casi

triplicado en los últimos diez años. Se ha aumentado la inversión extranjera en más del doble en los últimos 20 años y ha aumentado el desempleo. Entonces, que no nos vengan con el cuento de que sí comerciamos más y aumentamos la inversión extranjera, eso da como resultado automático más empleo y mejor calidad de vida. Los mismos datos no lo confirman. Tendría que decirnos cuál es la perspectiva que tienen que no son los datos.

Para concluir, es necesario trabajar en algunos temas importantes. Primero, creo que Centroamérica reclama en sí misma un proyecto región. Si en algún momento estaba el proyecto de Centroamérica 20-20, que por cierto ya casi le llegamos, porque se dan esos procesos larguísimo, pero lo que requerimos es un proyecto región y el proyecto región es imposible si no existe proyecto nación. Es imposible. Y realmente creo que ahí hay unos ajustes que necesitamos hacer, porque las perspectivas que tenemos en nuestros países son perspectivas, en la mayoría de los casos, relacionadas absolutamente con los procesos electorales.

Requerimos amplios procesos de participación y entender a todos los actores sociales como parte de la solución de los problemas fundamentales y de la solución para el desarrollo que se requiere.

Requerimos, y lo pongo en específico por la importancia relativa que tienen en el diálogo actual, acuerdos comerciales que tengan visión de país y de región, que protejan los sectores más vulnerables, que permitan, además, que estén enmarcados en propuestas de desarrollo nacional, porque, de lo contrario, aunque nos digan que no, de instrumentos se convierten en propuestas de desarrollo. El CAFTA dice que es un instrumento, pero es la propuesta de desarrollo para Centroamérica. Entonces, realmente requerimos de otra mirada.

Requerimos pactos sociales para definir los proyectos de región y país. Nuevos acuerdos sociales que impliquen reconocer que vivimos en la Centroamérica del siglo veintiuno.

Yo quiero realmente subrayar, como frase final, que en Centroamérica, incluidos todos y cada uno de los países, o empezamos a entender que cualquier proceso de desarrollo económico tiene que estar directamente encauzado hacia el desarrollo humano, de la gente, o estamos realmente construyendo las sociedades que cada vez más colocan a sus mayorías en situaciones insostenibles de humanidad.